"5 al día":

UNA PINCELADA DE ALIMENTACIÓN SALUDABLE

Arnoldo Quezada L. Ex Presidente Sociedad Chilena de Pediatría 2007-2008. Comité de Cultura y Arte SOCHIPE.

Desde el Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA) de la Universidad de Chile y la Unidad de Nutrición del Ministerio de Salud han propiciado varias iniciativas y acciones tendientes a obtener cambios de conducta alimentaria individual y colectiva, con el objetivo de disminuir la obesidad y sus consecuencias.

Se van a cumplir 20 años desde el inicio del Programa "5 al día" en Chile, que contempla la promoción del consumo de al menos cinco porciones diarias de verduras y frutas, como una estrategia para enfrentar la alta prevalencia desde la edad pediátrica del exceso de peso.

Este artículo muestra algunas obras pictóricas de autores nacionales que han representado niños y adolescentes consumiendo frutas.

1. "El último durazno" (1894). Óleo/tela, 61 x 50 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción. Manuel Núñez.

Obra de fines del siglo XIX, fiel a los conceptos del academicismo y naturalismo costumbrista que muestra una niña de medio perfil, sentada, que da la espalda al observador. El rostro está bien iluminado en tonos claros, cabello más oscuro con una trenza larga sobre el dorso. Los brazos semiflectados, las manos algo desproporcionadas también en colores amarillentos; con la derecha empuña un cuchillo con el que pela un durazno sostenido con la mano izquierda. La expresión de su cara de rasgos finos es agradable y está atenta a su acción.

Manuel Jesús Núñez González. Nació en Santiago alrededor de 1870. Ingresó tempranamente a la Academia de Bellas Artes siendo discípulo de Juan Mochi y Cosme San Martín. Los retratos son su temática preferida. Participó en la recepción y montaje de las obras extranjeras que se exhibieron en la Exposición Internacional de Bellas Artes de 1910 y estuvo encargado del traslado de dichos cuadros desde el Museo de Bellas Artes de la Quinta Normal al actual edificio del Palacio de Bellas Artes en el Parque Forestal de Santiago.

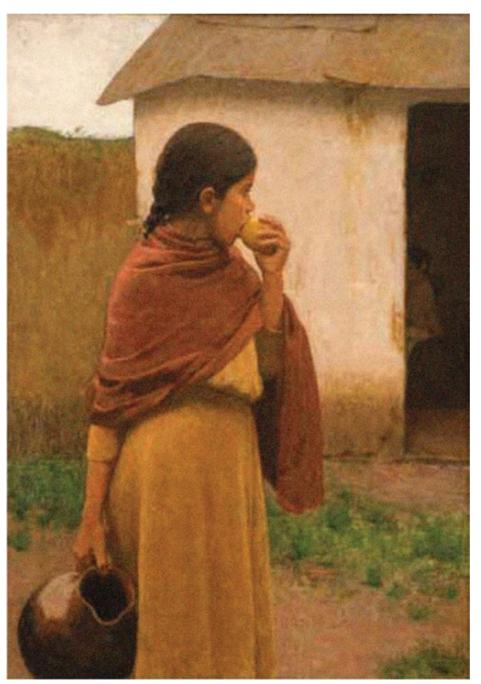
2."La niña del cántaro" (s/f). Óleo/tela, 119 x 86 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción. José Agustín Araya.

Obra en estilo costumbrista que muestra en primer plano una adolescente que porta en la mano derecha un cántaro de greda y en la mano izquierda lleva una fruta hasta su boca. La joven enfocada en medio perfil viste a la usanza campesina. Su rostro de perfil está bien delineado y sus cabellos oscuros forman una



Manuel Núñez. "El último durazno" (1894). Óleo/tela, 61 x 50 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción.

Obra en estilo costumbrista que muestra en primer plano una adolescente que porta en la mano derecha un cántaro de greda y en la mano izquierda lleva una fruta hasta su boca. La joven enfocada en medio perfil viste a la usanza campesina. Su rostro de perfil está bien delineado y sus cabellos oscuros forman una trenza completa el fondo del paisaje rural el muro blanco de una casa de adobe.



José Agustín Araya. "La niña del cántaro" (s/f). Óleo/tela, 119 x 86 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción.

trenza completa el fondo del paisaje rural el muro blanco de una casa de adobe. Al costado izquierdo un muro de adobes y en el ángulo superior izquierdo un cielo con nubes. Es posible encontrar varias similitudes de este cuadro con la obra antes comentada, posiblemente debido a que ambos autores son contemporáneos.

Como curiosidad, existe un cuento infantil de Hans Christian Andersen, una pintura del español Julio Romero de Torres de 1927 y una obra musical que llevan este mismo título, pero cuyos contenidos son totalmente diferentes del cuadro de José Agustín Araya.

José Agustín Araya S. Nació en Talca en 1874 v murió -probablemente- en Barcelona, España. cerca de 1930. Provenía de una familia de escasos recursos y al ingresar a la Academia de pintura a los 20 años recibió una pensión de la Liga Protectora de Estudiantes Pobres de su ciudad natal. Su maestro, Pedro Lira, lo calificó como una persona de gran talento y muy esforzado. En 1905 obtuvo una beca del Gobierno Nacional para perfeccionamiento en técnicas modernas en la Academia Jullien de París, adquiriendo destrezas en estudios de anatomía y en procedimientos de su arte. Sus obras abarcaron variados temas como paisajes, retratos y episodios históricos, como "Los últimos días de José Miguel Carrera". Tras la muerte de su esposa cae en gran depresión, abandona París y migra a donde se empleó ilustrando revistas.

3."Niño comiendo uvas". Óleo/tela 48x35cm. Pinacoteca Universidad de Concepción. Benito Rebolledo.

El estilo de este artista ha sido definido como "realismo luminoso". Esta obra tiene más elementos naturalistas con influjos impresionistas expresadas en las pinceladas multicolores que se aprecian en todo el cuadro. En primer plano un niño de semi perfil, sostiene en sus manos un pequeño racimo de uvas intensamente azules; la luz está centrada en el rostro, que no expresa alegría. Podría interpretarse el rictus de la cara del pequeño con cierta semejanza a otra obra del pintor donde representa una niña taimada. En el fondo se aprecia mayor variedad e inclusión de azules, violetas y anaranjados.

Benito Rebolledo Correa. Nació en Curicó, el 2 de agosto de 1880. Destaca por seguir el estilo del español Joaquín Sorolla -cultor del impresionismo-, con escenas al aire libre, colores claros, con mucho sol y acento en la luminosidad. Es considerado como un fiel exponente de las mejores características tomadas de sus maestros, como el dibujo de Lira, la pincelada de Juan Francisco González y las influencias de Soroll. En sus obras emigró de la temática social -algo más oscura- de sus maestros en

la Escuela de Bellas Artes, Pedro Lira y Juan Francisco González, hacia obras más alegres y livianas, con modificaciones personales a las técnicas del reconocido pintor valenciano. Las obras más conocidas incluyen niños en la pla-ya donde resalta el colorido brillante, las luces del cielo y el mar, los reflejos sobre los cuerpos mojados de las figuras infantiles. Sus temas además abordaron la maternidad, la infancia y animales, y se interpretan como sencillos y sin trascendencia. Recibió el Premio Nacional de Artes en 1959. En la exposición de 1918 obtuvo primera medalla con una de sus típicas telas de playas y mar. Falleció en Santiago el 29 de junio de 1964.

4."El niño de las uvas". Oleo/tela 63x56 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción. Ezequiel Plaza

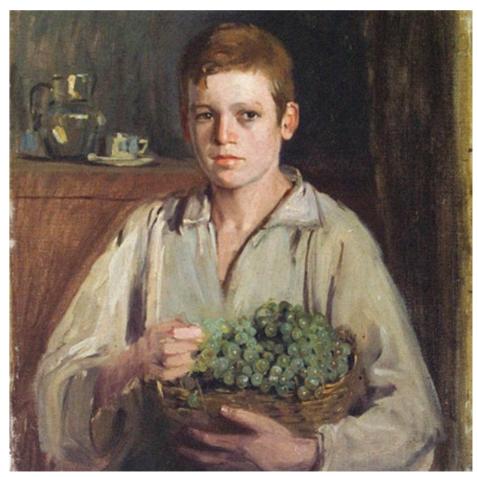
Al analizar esta obra se pueden apreciar elementos remanentes del naturalismo costumbrista evolucionando hacia rasgos del postimpresionismo. Retrato de un joven representado de frente y de medio cuerpo, que abraza con la derecha un canasto con uvas blancas en que, al igual que en otros elementos del cuadro, se resaltan los contornos nacarados. El rostro del joven, bien iluminado atrae la atención del espectador. Su cabello es cobrizo, sus rasgos están bien dibujados y la mirada expresiva de sus ojos trasmiten ansiedad. La blusa y el ambiente general trasuntan un ambiente de pobreza. Los colores de la figura central contrastan con el pobre cromatismo del fondo. Concordante con las obras de los artistas de la generación del 1913, pone énfasis en la persona y, más allá de representar la realidad, aspira a sugerir la interpretación y captar la sensibilidad e impactar al observador.

Ezequiel Plaza Garay. Nació el 11 de agosto de 1892, en Santiago, y pertenecía a una familia modesta. A los 15 años ingresó a la Academia de Bellas Artes complementando su formación con clases vespertinas en la Escuela de Artes Decorativas. Formó parte de la Generación del 13, definida como "melancólica y malograda", y grupo catalogado por Pablo Neruda como "Heroica Capitanía de Pintores". Sus integrantes provenían de la clase media o baja, se reunían en cafés, bares y tabernas llevando una vida de trasgresión. Fue un estudiante precoz pues a los 18 años en la Escuela de Bellas Artes se considera que ya había alcanzado la cúspide de su carrera, porque dos obras suyas se destacaron en la inauguración del Museo de Bellas Artes en 1910. En su carrera se aprecia una evolución desde el naturalismo al postimpresionismo. En sus obras representó aspectos de la vida cotidiana y motivos del mundo popular urbano y rural. Además de las innovaciones en el estilo de las pinturas, el gran mérito de esta

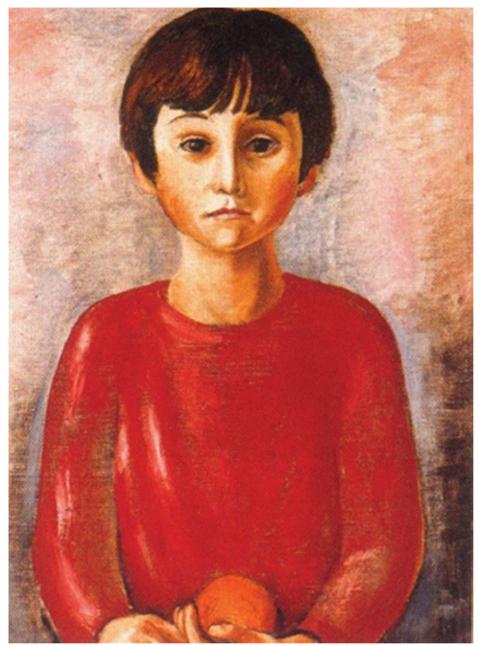


Benito Rebolledo. "Niño comiendo uvas". Oleo/tela 48x35 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción.

El estilo de este artista ha sido definido como "realismo luminoso". Esta obra tiene más elementos naturalistas con influjos impresionistas expresadas en las pinceladas multicolores que se aprecian en todo el cuadro.



Ezequiel Plaza. "El niño de las uvas". Oleo/tela 63x56 cm. Pinacoteca Universidad de Concepción.



Isaías Cabezón. "Muchacha de la naranja" (1928). Oleo/tela 54x39 cm. Museo Nacional de Bellas Artes.

Entre los últimos cuadros de Vincent van Gogh, datado en 1890 y de estilo postimpresionista está "Niño con naranja" donde aparece Raoul Levert de dos años, hijo del carpintero del pueblo.



Vincent van Gogh. "Niño con naranja" (1890).

generación del 13 fue la incorporación de una nueva clase socioeconómica al arte nacional hasta entonces copado por la aristocracia y hacer visible en sus obras la cuestión social. Fue miembro del Consejo del Museo Nacional de Bellas Artes e integrante del jurado que dirimía la adjudicación de becas para artistas chilenos en Europa. Obtuvo numerosos premios y medallas en los Salones Oficiales de Santiago. Murió a causa de cirrosis hepática el 19 de octubre de 1947 en Santiago.

5."Muchacha de la naranja" (1928). Óleo/tela 56x39 cm. Museo Nacional de Bellas Artes. Isaías Cabezón.

Esta obra refleja fielmente el estilo postimpresionista practicado por el autor y sus compañeros jóvenes de la época. Vemos la figura humana de un joven que puede ser varón o mujer, concordante con el título con que se encuentra esta obra: "Muchacha de la naranja" o "El niño de la naranja". El cabello es castaño bien peinado y recortado, los rasgos de la cara está bien dibujados, las mejillas anaranjadas y el cuello es largo. Viste una polera manga larga color rojo intenso y en su mano izquierda sostiene una naranja junto a la mano derecha. El motivo es simple y la fineza del dibujo y el colorido otorgan vitalidad y consiguen aplicar los principios estéticos de las corrientes fauvistas y expresionistas.

Isaías Cabezón Acevedo. Nació en 1891 en Salamanca. Chile. Es considerado un artista autodidacta, y desde niño realizaba dibujos y afiches por encargo en su pueblo natal. A los 26 años ingresó a la Escuela de Bellas Artes en Santiago donde tuvo como maestro a Juan Francisco González. Con el dinero ganado en concursos de afiches viajó a Europa en 1922, visitó varios países donde conoció a importantes maestros de los emergentes movimientos impresionistas, expresionistas y fauvistas. Trabajó y pintó en Madrid, París y Berlín, demostrando su talento multifacético como decorador, diseñador, escenógrafo e ilustrador. Regresó a Chile para primero formar parte del grupo Montparnasse dirigido por Camilo Mori. En 1928 fue nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes y el gobierno lo envió becado a Fue incorporado como Miembro Académico de Bellas Artes en 1959 y obtuvo un cargo en el Ministerio de Educación donde impulsó varios proyectos para el desarrollo de las artes plásticas y Falleció en Santiago en 1963.

Agrego un hecho curioso: entre los últimos cuadros de Vincent van Gogh, datado en 1890 y de estilo postimpresionista está "Niño con naranja" donde aparece Raoul Levert de dos años, hijo del carpintero del pueblo de Auvers sur Oise, que elaboraba los marcos para las pinturas del artista y que tras la trágica muerte del pintor construyó el ataúd. **C**e